



EL MUNDO

EVA ALCÓN

«Queremos aprovechar todas las oportunidades de la docencia 'on line'»

Aunque no mostrará el carácter guerrero que indica su apellido, pues no conoce rival, Eva será, a todas luces, la primera mujer en ocupar el sillón rectoral de la UJI. Con experiencia en gestión universitaria y política, Alcón apunta a una legislatura de cambios e igualdad

Una entrevista de **CARMEN HERNÁNDEZ**
 Comprometida y trabajadora. Tal y como la definen en la Universitat Jaume I los que bien la conocen, la catedrática de Filología Inglesa cuenta con un bagaje profesional que la sitúa en la 'pole position' de la carrera hacia lograr el sillón del rectorado que en los últimos ocho años ha ocupado Vicent Climent. La modestia de Alcón habla en condicional cuando se refiere a sus planes de futuro para la UJI pero si a menos de dos meses de los comicios nadie ha dado un paso adelante Alcón parece no sólo la candidata sino también la rectora perfecta.

Valorando a sus posibles antecesores la que fue ya vicerrectora en dos ocasiones en la era de Francisco Toledo asegura que «es indudable que todas las personas que han ocupado el rectorado de l'UJI han marcado su propio estilo en la gestión. En mi caso, tengo la intención de trabajar, al igual que hemos hecho a través del debate universitario, fomentando la participación de todos los colectivos». También apuesta Alcón por «una forma de gobernar el campus basada en la confianza en las personas, la agilidad en la gestión, así como mejorar la transparencia en las acciones y las decisiones que se adopten»

Pregunta.— ¿Cuáles son sus propuestas para la Universitat Jaume I en cinco grandes líneas?

Respuesta.— Es difícil resumir en cinco grandes líneas todas las propuestas que hemos recogido durante el debate universitario. Lo intento comenzando por el ámbito del profesorado y el personal de administración y servicios, donde queremos facilitar el trabajo de todas las personas, también su relevo generacional, e incentivar y reconocer su implicación con la institución.

Por lo que respecta a la formación del estudiantado, impulsaremos las dobles titulaciones, facilitaremos el conocimiento de lenguas y la internacionalización. En investigación, apostaremos por la captación de talento, la multidisciplinariedad y la innovación. También reconoceremos la idiosincrasia de los diferentes ámbitos de investigación. Apostaremos por la cultura como valor. Seremos una universidad comprometida con la cultura de la paz, el respeto a la diversidad, la equidad de género y con ofrecer una formación ética y en valores universales.

Finalmente, queremos ser una universidad plural, abierta al mundo, con espíritu crítico, que escuche y preocupada por el bienestar de la comunidad universitaria.

P.— Acaba de ser nombrada la primera rectora del sistema universitario público valenciano. ¿Qué cree que puede aportar una mujer en el máximo órgano de dirección de una universidad? ¿Considera que solo el hecho de visibilizar su posición al mando de la UJI puede ser positivo para el resto de mujeres?

R.— En mi opinión, la igualdad es un tema estructural que hay que contemplar, sea quien sea la persona que ocupe el rectorado. Dicho esto, también considero que si soy elegida rectora de la Universitat Jaume I, será un hito y servirá para visualizar el liderazgo de las mujeres y nuestra capacidad para liderar proyectos e instituciones. Nadie puede discutir que la universidad todavía se visualiza en masculino y aquí queda mucho camino por recorrer. Por ejemplo, toda-

vía hoy en día, los gobiernos de las universidades no son siempre paritarios, o las comisiones, que dependen de la propia universidad, se aprueban sin respetar la paridad. Creo que es el momento de pasar de la reivindicación a la acción.

P.— ¿Potenciará el plan de Igualdad de la UJI?

R.— Por supuesto. La igualdad no es una opción, es una obligación que tenemos que asumir por respeto a la ciudadanía. Para impulsar la igualdad me apoyaré en

todas las personas que llevan muchos años trabajando para hacer realidad la igualdad entre hombres y mujeres.

En nuestra universidad, la Fundación Isoconomía, el Instituto de Investigación Feminista o la Unidad de Igualdad merecen todo mi respeto y admiración por el trabajo realizado. Si soy

elegida rectora les pediré que me ayuden a conseguir una universidad inclusiva, donde todas las personas se sientan representadas y valoradas.

P.— Como negociaría la finalización de la Facultad de Ciencias de la Salud que ahora está a mitad de hacer? ¿Considera que se podría dar paso a la financiación privada si la vía pública no funciona?

R.— El president de la Generalitat fue contundente cuando afirmó que el apoyo de la Generalitat a la Facultad de Ciencias de la salud era incuestionable. Por lo tanto no se trata de negociar, sino de concretar cómo se va a hacer. En mi opinión hay dos formas, que no son necesariamente excluyentes. La primera consiste en asegurar un escenario de sostenibilidad financiera que permita terminar la facultad de ciencias de la salud con recursos propios.

La segunda es que la Generalitat financie directamente esa inversión concreta, atendiendo a una necesidad específica de l'UJI, mientras se negocia una adecuada financiación para las universidades.

P.— ¿Opina que es urgente definir un plan de financiación universitaria para que las universidades del sistema público valenciano planifiquen un futuro que no dependa de la financiación autonómica tal y como defienden desde la Generalitat?

R.— En las universidades públicas, en el que las tasas cubren una parte muy reducida del coste de los servicios prestados, la parte más relevante de la financiación de las universidades proviene de la financiación pública. Más concretamente de la financiación autonómica, dado que se trata de una competencia transferida a las Comunidades Autónomas. Es así porque hablamos de prestación de servicio público, al igual que ocurre en la sanidad pública.

En mi opinión, el coste de estudiar en una universidad pública, como es la Universitat Jaume I, debe ser reducido y la universidad necesita contar mayoritariamente con una financiación pública.

Por otra parte, las universidades deben buscar fórmulas adicionales de financiación a través de convocatorias competitivas, del mecenazgo y el patrocinio, de la prestación de servicios. Así lo estamos haciendo y mi intención es seguir potenciando estas fórmulas de captación de recursos.

P.— ¿Cree que se debería aumentar la financiación por alumno de la UJI o que hay que tener en cuenta la investigación?

R.— Las dos cosas son importantes. La financiación debe efectuarse, esencialmente, considerando el servicio público que prestan las universidades. Por lo tanto es importante tener en cuenta el número de alumnos, los estudios que se imparten, la investigación que se realiza, etc. Así ocurrió desde 1994 hasta 2009, mediante la aplicación de un plan de financiación con unos criterios previamente estable-

UN EQUIPO CON ILUSIÓN, GANAS DE TRABAJAR Y QUE REPRESENTEN A TODOS LOS ÁMBITOS

Alcón aún no tiene definido el equipo que le acompañará en su legislatura. De momento trabaja en el programa, que desde el primer momento quiere que sea participativo y que responda a las inquietudes de toda la comunidad universitaria y contribuya a transformar la sociedad. «Posteriormente será el momento de pensar en el equipo y en el organigrama. Será un grupo de personas con ilusión y ganas de trabajar, con voluntad de servicio público, y también que representen, en la medida de las posibilidades, los distintos ámbitos que conforman la UJI.

cidos entre la Generalitat y las Universidades.

Sin embargo, desde 2010, las universidades reciben un porcentaje predeterminado que fija la propia Generalitat en Ley de Presupuestos. En otras palabras, el punto de partida es lo que se recibía en 2010, pero estamos en 2018. La UJI ha cambiado mucho, contamos con dos titulaciones más y la relevancia y el peso de la actividad investigadora es incuestionable. Creo que todo el mundo entiende que esta situación va a ser insostenible y por eso tengo esperanza de que el modelo de financiación para las universidades públicas valencianas se aborde sin más dilación.

P.- ¿Estudia la puesta en marcha de alguna titulación *on line*?

R.- La UJI es una universidad presencial, pero a pesar de ello no podemos ignorar la transformación digital. Por ello, tenemos previsto analizar el modelo que la presencialidad tiene en los actuales estudios y el papel que puede jugar la docencia *on line* o el *blended learning* (aprendizaje semipresencial). También queremos aprovechar todas las oportunidades formativas que ofrezca la docencia en línea, dando apoyos a la creación de materiales multimedia y a los recursos digitales abiertos.

P.- ¿Es tan difícil llegar a las convocatorias públicas de investigación? ¿Cuál sería su varita mágica para aumentar el liderazgo en investigación?

R.- Es difícil, muy difícil. Los fondos públicos destinados a financiar proyectos de investigación han disminuido considerablemente. Una cuestión que debe ser primordial en los próximos años es la capacidad para atraer a la Universidad Jaume I a nuevos investigadores jóvenes y a personal investigador de alto nivel que inicie nuevas líneas de investigación y que genere sinergias con los grupos que ya tenemos, pero que ayuden a crear estructuras investigadoras cada vez más fuertes para poder competir en condiciones e incrementar el impacto internacional de la investigación.

También debemos apostar para que el conocimiento que generamos se transforme en valor para el desarrollo de la sociedad. La investigación ya no se entiende si no va acompañada de innovación. Hay que impulsar grupos de trabajo multidisciplinares que permitan abordar temas relacionados con la salud, el cambio demográfico, las energías limpias, el clima, el turismo, la agua, el transporte inteligente, las sociedades inclusivas y seguras, En definitiva, apostar por aquello en lo que ya somos fuertes, pero también relanzar nuevas vías de investigación en campos de gran recorrido de futuro.

P.- ¿Qué piensa del papel que debe jugar el Consell Social de la UJI? ¿Su opinión es vinculante?

R.- El Consell Social es parte de la UJI, debemos trabajar de la mano y pensando cómo la universidad puede contribuir a transformar la

sociedad. Las atribuciones del Consell Social y las de la universidad vienen marcadas por ley, y lo que hay que hacer es trabajar desde la confianza mutua y en colaboración para abordar con éxito nuevos retos que nos marquemos.

P.- ¿El multilingüismo aprobado para la UJI es un reto? ¿No cree que puede alejar de las aulas de la UJI al alumnado castellanoparlante de comunidades vecinas?

R.- El multilingüismo es un área de investigación que nos ayuda a entender el aprendizaje de lenguas en contextos multilingües. Hoy en día sabemos que aprender lenguas favorece el desarrollo cognitivo, la creatividad, fomenta la tolerancia y la convivencia.

Por lo tanto, hagamos que la gente que decida estudiar en la UJI vea que las lenguas son una oportunidad, que no sólo facilita la integración en nuestro territorio, sino que además les abre una puerta hacia el exterior, derriba fronteras y facilita la consecución de retos académicos con perspectivas interna-

«Nadie puede discutir que la Universidad se visualiza aún en masculino»

«Debemos trabajar de la mano y con confianza con el Consell Social»



cionales. Si lo logramos no hay ningún peligro de alejar al alumnado de las aulas de la UJI.

P.- ¿Qué opinión tiene sobre la figura de los profesores asociados? ¿Piensa que es necesario regularla y adaptar su trabajo a su remuneración? ¿Se ha reunido con ellos en su ronda de entrevistas con los colectivos universitarios?

R.- Están en una situación que no es justa y necesita ser abordada. Ellos contactaron conmigo y les comenté algunas de las ideas que pensábamos incluir en el programa y que espero negociar con ellos una vez comience todo el proceso electoral. Por ejemplo, reivindicar ante la Generalitat que se apruebe el convenio colectivo para mejorar y homogeneizar las condiciones laborales. Desde la UJI también se puede estudiar la forma de mejorar las condiciones retributivas, en función de criterios previamente consensuados, o facilitar su integración en grupos de investigación, en caso que así lo deseen.

P.- ¿Es necesario aumentar la conexión de la UJI con el tejido em-

presarial castellanense?

R.- Es importante aumentar la conexión con el tejido empresarial. En este sentido, tenemos que trabajar de la mano con la Fundación Universidad Empresa, con la asociación de mujeres empresarias, con la industria cerámica y su vinculación a la universidad, a través del instituto de tecnología cerámica, o visualizar la conexión con el mundo empresarial a través del parque tecnológico.

P.- A la espera del mapa de titulaciones que prometió Marzá, ¿cree que en la UJI debe evaluar los grados que se implantan y decidir suprimir algunos?

R.- Las titulaciones oficiales de la UJI ya son evaluadas periódicamente, tanto por la agencia valenciana de evaluación (AVAP) como por la agencia nacional de evaluación de la calidad (ANECA). Todas las evaluaciones realizadas en las titulaciones han sido satisfactorias. Es más, en aquellos ámbitos donde además de la evaluación existen sellos de calidad europeos, como es el caso de las ingenierías industriales o informática, la UJI ha obtenido estos sellos de calidad en 6 titulaciones. Aun así, nos proponemos llevar a cabo un análisis de estas evaluaciones externas para incidir en los puntos más débiles y proponer acciones de mejora de los mismos, sin descartar a priori ninguna acción.

P.- En este sentido, ¿cómo explica la graduación este año de dos alumnos de Matemática Computacional o la baja matriculación de Ciencias de la Edificación?

R.- Bueno, la mayoría de estudiantes cursan ingeniería informática y matemática computacional como segunda titulación. Es muy posible que se necesite más tiempo para finalizar los estudios, ya el número de estudiantes de entrada en el grado de Matemática Computacional es de 30.

Por lo que respecta al grado en Arquitectura Técnica, la dura crisis del sector inmobiliario ha influido en el descenso de la matrícula y este curso ya ha habido un repunte al alza en la matrícula. Nuestra idea es reforzar convenios internacionales y compartir asignaturas con otros grados para facilitar la obtención de segundas titulaciones.

P.- ¿Considera adecuada la relación entre la UJI y la sociedad de Castellón?

R.- Sí, y además es una relación recíproca. La aportación de la universidad como dinamizador cultural, económico y social es incuestionable. Por otra parte, la implicación de la sociedad de Castellón y su provincia en la creación y consolidación de la UJI ha sido una constante.

Todavía hay que trabajar para ampliar las sedes universitarias y potenciar acciones formativas y divulgativas en las mismas. Además, queremos rediseñar el programa de extensión universitaria y fortalecer la *Universitat per a majors* como una forma de integración intergeneracional.